



anplavennova

Los avances tecnológicos imprimen mayor velocidad a la necesidad de adaptación a la formación que demandan las empresas.

UN FUTURO CON MÁS TÉCNICOS

- Aparte de los grados universitarios, existe otra fórmula formativa que complementa a la anterior y que también se ajusta al tipo de preparación que está demandando el mercado laboral: la FP Dual.
- El Observatorio de Competitividad Empresarial de la Cámara de Comercio de España estima que un mayor impulso a este modelo formativo "ayudaría a mejorar de forma notable la calidad de las prácticas en las empresas, al tiempo que aumentaría la empleabilidad".
- El estudio remarca que sólo un 21,6% de compañías españolas participa en proyectos de FP Dual. En el 36,4% de los casos, su escaso tamaño –son pymes– limita el tiempo disponible para supervisar a los estudiantes.
- Los sectores con mejores perspectivas de empleo en FP son turismo y hostelería, industria agroalimentaria, automoción, logística y otros relativos a la sostenibilidad.
- Los títulos de FP con una mayor empleabilidad en 2018 fueron, según el Servicio Público de Empleo, los de los técnicos en aprovechamiento y conservación del medio natural, de restauración, y de cocina y gastronomía.

EMPLEABILIDAD

Iniciarse en el mercado de trabajo sin necesidad de salir de las aulas

Antes de decantarse por un grado conviene saber cuáles son los perfiles más demandados por el tejido empresarial y cuál es la formación de carácter práctico que ofrecen las universidades que imparten esos títulos. **Por Silvia Fernández**

Más allá de la vocación, hay un barómetro que cada vez determina con más fuerza la elección de la formación universitaria: la empleabilidad. Dejando atrás las calificaciones académicas, el éxito se mide por la capacidad para encontrar un primer trabajo cuando sólo se está ataviado con la mochila que la educación ha llenado.

La elección del grado a cursar y su cercanía a los aspectos más prácticos, que luego se tendrán que desarrollar en un trabajo, pueden ser las claves de ese éxito. "A la hora de elegir los estudios universitarios, el candidato debe responder a dos preguntas esenciales: las salidas profesionales que se plantea y sus fortalezas y aptitudes individuales" de cara a trabajar en un sector u otro, adelanta el coordinador de Admisiones de Grado del Instituto de Estudios Bursátiles (IEB), Ignacio Muñoz.

A veces es difícil decidir y, quizá por eso, la polivalencia de Administración y Dirección de Empresas (ADE) hace que esta formación se siga manteniendo como la más demandada, según los datos de Adecco correspondientes a 2018. En ESIC Business Marketing School corroboran la continuidad de esta tendencia: los grados que más interés siguen suscitando son los de ADE, Marketing y Digital Business.

Contar con dobles titulaciones incrementa las posibilidades de inserción profesional

En especial, combinados con las dobles titulaciones en *Data Science*, Dirección de Marketing Global y Emprendimiento e Innovación.

Un doble grado incrementa las variadas salidas laborales de esta formación. Por ello, las preferencias de los alumnos del IEB se inclinan, sobre todo, por el doble grado en ADE y Máster en Bolsa y Mercados Financieros. "Obtienen ambos títulos durante el mismo periodo de tiempo. Pero, sobre todo, desde el primer curso ya se están preparando para el mundo profesional, analizando y tomando decisiones a través del máster", explica Muñoz.

En la Universidad Pontificia Comillas, por su parte, las plazas en las áreas de ingeniería, jurídico-empresarial y ciencias sociales "siempre se cubren", comenta el vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado, Antonio Obregón. Una formación apegada al terreno ayuda a garantizar un mayor éxito profesional. Ferias de empleo presenciales y virtuales, re-

Ferias de empleo o 'business games' son fórmulas para acercar la realidad empresarial a los estudiantes

uniones de trabajo, visitas a las instalaciones de las compañías, comidas de empresa, talleres en la universidad, *business games* y orientación laboral son algunos de sus métodos para lograr "la cercanía del programa al mundo real y a la profesión, que es fundamental a la hora de realizar la elección", matiza el vicerrector.

Para aproximar su educación al mercado laboral, el IEB sigue el método del *learning by doing* –aprendizaje mediante casos prácticos– y algunos profesores emplean la metodología *Agile*, en la que los alumnos tienen que realizar proyectos que deberán ir adaptando y actualizando. El IEB tiene convenios con más de 600 empresas del sector jurídico y financiero, por lo que se trata de un "centro de referencia en los procesos de selección de sus departamentos de *recruiting*", según Muñoz.

Esta vinculación entre universidad y sector privado está aumentando. "Mantenemos contacto con 8.000 empresas y entidades", explica Ma-

El sector privado está asumiendo un papel activo en el diseño de algunos programas académicos

ría Victoria García, directora de la Oficina de Prácticas y Empleo en la Pontificia de Comillas. En esta universidad, la cifra de alumnos que completa su formación en las compañías ha crecido un 3% desde 2015.

En el caso de ESIC, la formación práctica abarca casi todos los sectores productivos y "más de 2.650 empresas en el ámbito nacional", afirma Borja Rodiles, director de Prácticas en Empresas de la institución. También consideran importante enseñar a elaborar un *curriculum vitae* en sesiones individuales, además de preparar y realizar una entrevista de trabajo. En algunas asignaturas, ESIC ofrece experiencias de ámbito profesional, como la elaboración de una serie de acciones aplicando la plataforma tecnológica de CRM *Salesforce*.

En Comillas, algunos profesionales de compañías imparten determinadas asignaturas de un corte más práctico. Esto, aseguran, contribuye a estrechar la unión entre el mundo académico y el profesional.

"Las relaciones fluidas con las empresas también alcanzan a la elaboración de títulos, donde el mundo empresarial también es consultado para su ideación y diseño", explica Obregón. De esa forma, los grados y posgrados están en constante actualización, "ya que el mundo empresarial nos proporciona una visión muy detallada de los perfiles profesionales que se demandan y se demandarán".

La colaboración de las empresas en los programas formativos se da también en la formación de posgrado, tal como explica el director de Postgrado & Executive Education de la Escuela de Organización Industrial (EOI), Ramón Gurriarán: "Pedimos a las empresas que nos ayuden a definir cuáles son las competencias y conocimientos que realmente están requiriendo, porque queremos que los programas formativos tengan una unión directa con el mundo del trabajo".

La Unidad de Desarrollo Profesional de ESIC trabaja precisamente en esta línea. "Damos respuesta a las necesidades de talento de las empresas y analizamos el encaje con los perfiles que tenemos", señala el director de Desarrollo Corporativo y Negocio del centro, Felipe Llano.

"En los últimos cinco años, la tendencia en la gestión de prácticas ha subido notablemente", añade Rodiles.

Es importante que los estudiantes conozcan el sector en el que pretenden desarrollar su carrera profesional

< VIENE DE PÁGINA 8

Esto es consecuencia de "la inclusión de las prácticas en los procesos de selección de puestos junior en las empresas y a la voluntad de los alumnos de adquirir las habilidades básicas que faciliten su transición al mercado laboral", explica el responsable de Prácticas en Empresas de ESIC.

En Comillas, este tipo de formación es curricular en la mayoría de grados y másteres, pero también la hay de carácter extracurricular. La responsable de la universidad, Victoria García, destaca que las compañías suelen seleccionar alumnos de los últimos cursos "para, de esta manera, valorar si encajan en la organización" de cara a una futura contratación. Además, "los estudiantes también conocen el sector en el que les gustaría comenzar su carrera profesional".

En EOI confían en aquellas compañías que, por un lado, tutorizan a los estudiantes y les proporcionan experiencia y, por otro, enfocan las prácticas como un medio para rejuvenecer sus plantillas. "Si funcionan, les contratan incluso antes de terminar el periodo de prácticas", cuenta Patricia de la Puente, directora de Alumni y Carreras Profesionales.

Para el coordinador de Admisiones del IEB resulta indudable la importancia de contrastar la realidad del mercado laboral con la práctica. En su caso, el constante desarrollo de los mercados financieros, la globalización de la actividad bursátil y la repercusión de las decisiones tomadas en los campos económicos, jurídico-empresariales y sociales "han aumentado la demanda de perfiles muy especializados, en los que el valor radica en la experiencia práctica, la visión internacional y el conocimiento técnico".

Las necesidades de talento de las empresas han sufrido importantes cambios durante los últimos años. "Dos factores han sido determinantes: la globalización y la tecnología", recuerda Llanos. Ambos han influido en la necesidad de contar con perfiles diferentes a los tradicionales, tanto desde el punto de vista técnico como desde el de las *soft skills* que se requieren. Han cambiado de "forma profunda el modo de relacionarnos con los mercados, con los consumidores, con los empleados e incluso los modelos de trabajo y las relaciones laborales".

En Comillas lamentan que "el elevado interés de empresas y alumnado por determinadas materias en ocasiones no se puede satisfacer", simplemente, por la limitación de plazas existente. Por su parte, desde ESIC consideran que la alta demanda de algunos grados se debe a que "responden de una mejor forma" a las necesidades actuales de las empresas, al "cubrirlas" en su totalidad. En este sentido, "Marketing, ADE, Publicidad y Comunicación, *Digital Business e International Business* son disciplinas altamente demandadas por las empresas", detalla Llano.



Aprender a trabajar en equipo y un conocimiento muy práctico que asegure un adecuado encaje laboral son claves a la hora de lograr un empleo.

Otra fórmula muy unida a la empresa

El 55% de las ofertas de empleo cualificado publicadas en 2018 seguían demandando titulados universitarios, según la consultora Adecco. Pese a ello, la Cámara de Comercio de España aboga por readaptar el modelo educativo para enfocarlo a las necesidades concretas del sector privado. "La formación no siempre se abre exactamente a las necesidades de las empresas, y a veces éstas demandan perfiles que no consiguen a través de los sistemas educativos de forma normal", explica Raquel Velasco, técnico de Empleo, Formación y Emprendimiento de la citada institución. Por todo ello, sería necesario realizar un ajuste entre la formación que se recibe y la que se precisa. Y a ello intenta dar respuesta, según la Cámara, la Formación Profesional Dual. En especial, de cara a las pymes, que pueden actuar como agentes formativos al aunarse la teoría en los centros educativos con la formación en las empresas. Este

Por el contrario, cuando las necesidades empresariales en algunos grados específicos quedan insatisfechas no es por falta de interés del alumnado, sino "porque no responden a esta visión integral que hoy demandan las empresas", sentencia el directivo de ESIC. "Es un círculo vicioso", añade, porque el grado no responde a lo que la compañía necesita, los alumnos de esos grados tienen dificultades para encontrar empleo y, al final, "los futuros estudiantes no quieren dichos grados porque no son útiles para ellos desde el punto de vista de la empleabilidad".

Las compañías están buscando gente capaz de adaptarse a los nuevos retos globales y tecnológicos

modelo de alternancia entre compañías y centros de formación –que se configura por comunidades autónomas y busca aprender haciendo– persigue mejorar los resultados de empleabilidad. Aún tiene una escasa penetración en España, al suponer el 3% del total de los matriculados, pero sus perspectivas de futuro han mejorado durante los últimos años. "No se trata sólo del número de horas prácticas, sino de adquirir otras competencias que luego se van a desarrollar en los puestos de trabajo", aclara Velasco. Entre esas habilidades figuran la capacidad de trabajar en equipo o las aptitudes profesionales y personales. "El momento global de tendencias hacia la automatización de los procesos en el que nos encontramos y la mayor búsqueda de avances tecnológicos demanda muchos perfiles concretos", indican desde la Cámara de Comercio. También asumen que la adaptación de los profesionales es difícil, "por la velocidad a la que va la tecnología".

No hay que olvidar que uno de los objetivos de la formación superior es facilitar el acceso de los alumnos al empleo, y de ahí la importancia de las iniciativas que ponen el foco en la proyección profesional. Por ejemplo, el IEB ha lanzado *e-empleabilidad*, una plataforma que se apoya en la innovación como el pilar necesario para que sus estudiantes accedan con garantías al mercado laboral.

Actualmente, el mercado de trabajo está buscando expertos capaces de dar la talla ante los nuevos desafíos que están revolucionando sectores como el financiero. Y "sí, existe una

correlación entre lo que demandan las empresas y lo que demandan los alumnos", afirma el coordinador de Admisiones de Grados del IEB. "Lo importante es que los centros ofrezcan la formación adecuada e innovadora que ambas partes están solicitando", añade. De hecho, el 92% de la promoción que terminó el año pasado la doble titulación de ADE y el Máster en Bolsa y Mercados Financieros de esta institución ya tenía un contrato indefinido a los seis meses.

Una vez terminado el grado, los estudiantes acuden a los másteres para completar su formación y, sobre todo, incrementar esa futura empleabilidad. Por ejemplo, la oferta de posgrados del EOI apuesta por "aprender haciendo, que es lo que demandan las empresas", destaca Gurriarán. La práctica es "uno de los aspectos en los que más se ha avanzado en los últimos años, ya que el saber hacer profesional es práctico y en la formación hay que trasladar a los alumnos esa realidad".

Esto se consigue, entre otros medios, mediante un proyecto de emprendimiento diseñado por los alumnos siguiendo la metodología *lean start up* y de desarrollo de clientes. Así hacen "experimentos prácticos con potenciales clientes para validar su modelo de negocio", apunta Gurriarán. Con este trabajo "desarrollan las principales competencias que a día de hoy están solicitando las empresas: iniciativa, creatividad y pasión". Algunos de los proyectos los proponen las empresas para que los alumnos colaboren en el desarrollo de un modelo de negocio concreto.